

ESCUELA NACIONAL SINDICAL

SEMINARIO SOBRE FORMAS HISTÓRICAS DEL SINDICALISMO

DEL 9 AL 27 DE MAYO DE 1.983

EL SINDICALISMO MARXISTA LENINISTA

EXPOSITOR: DARIO ACEVEDO

Quiero empezar con una breve reseña de lo que es el panorama internacional hacia la época en que se desarrolla la primera guerra mundial, la primera guerra imperialista mundial en los marcos del sistema capitalista, que es como un precedente al triunfo de la revolución bolchevique en Rusia.

Hasta 1.914, todas las tendencias del movimiento socialista, (comunistas marxistas, aún algunos anarquistas, sindicalistas revolucionarios), convergen en sus debates y en sus posturas ideológicas dentro de los que se conoce como la Segunda Internacional. La Segunda Internacional era una organización que agrupaba a los partidos socialdemócratas, fundamentalmente de Europa capitalista, de la Europa oriental o sea la Europa de los países atrasados como Rusia, Hungría y algunos países que no habían completado aún su desarrollo capitalista. Ninguno de esos partidos socialdemócratas había logrado la conquista del poder, no había ejercido el poder hasta ese entonces, a pesar de que en los diferentes países donde existía régimen parlamentario, se hacía una intensa agitación en procura de una acción parlamentaria por parte de esos partidos.

Todas estas corrientes de alguna manera mantenían su unidad orgánica a través de la Segunda Guerra Internacional. Pero las disputas y las diferencias entre ellas giraban en torno a puntos fundamentales, incluso tocaban problemas de principios. El estallido de la primera guerra mundial imperialista va a trastocar este panorama, lo va a convulsionar. Porque una cosa es el debate que puedan librar las diferentes tendencias del movimiento obrero, antes de entrar en el poder y otra cosa muy distinta va a pasar una vez ha triunfado al revolución obrera y campesina en Rusia y cuando ya se constituye, de manera oficial una nueva Internacional comunista o Tercer Internacional.

¿De qué manera se agudizan las contradicciones en la primera guerra mundial? En esta fecha, cuando Alemania e Italia forman una alianza de combate contra Inglaterra, Francia, Bélgica la misma España y otros países, se forman dos ejes en el mundo capitalista occidental. Los partidos socialdemócratas que han venido trabajando al interior de la Segunda Internacional, se dividen en torno al problema de la guerra.

¿De qué manera? En tanto hay un grueso sector, lastimosamente el mayoritario, los partidos mayoritarios y las tendencias mayoritarias dentro de cada partido socialdemócrata, apoyan a los gobiernos de cada país en la forma de créditos de guerra. Es decir, los diputados o la bancada socialista, los parlamentos de Alemania, de Francia, de Italia, acceden en el parlamento a que los gobiernos se endeuden para financiar la guerra y adoptan una política patriótica de defensa de la nación, que va en contradicción con uno de los postulados fundamentales de la Segunda Internacional.

Ustedes tal vez ya, en las conferencias anteriores habrán visto que el postulado fundamental del movimiento obrero en el siglo pasado, cuando fue fundado por Marx y por Engels (la Asociación Internacional de Trabajo), tiene como postulado este: el que los obreros no tienen patria, y antes que patria forman una clase social. En ese sentido la actitud frente a la guerra, va a dividir profundamente el movimiento obrero en ese entonces, quedando en posiciones mayoritarias los partidos socialistas que apoyan la guerra, que apoyan la defensa, del país, que apoyan créditos de guerra a sus respectivos gobiernos. E incluso hacen movimientos de reclutamiento entre los sindicatos para reforzar los regimientos militares que van a ir al combate. Es una actitud, como ustedes ven, que provoca una escisión bastante profunda y que indicará que nunca más a partir de la primera guerra mundial, nunca más esas tendencias van a estar juntas aunque se encuentren indefectiblemente en razón de los progresos sociales, se encuentren en el escenario político, pero nunca con los mismos intereses, porque frente a la consigna de defensa de la patria, frente a la consigna de defensa de cada país lanzada por la socialdemocracia, el partido obrero socialdemócrata ruso, lanza la consigna de convertir la guerra imperialista en guerra civil.

¿Esto qué quiere decir? Que en vez de estar cada partido socialista defendiendo los intereses de la burguesía de esos países, debe aprovechar la coyuntura internacional, que es una guerra de rapiña de las potencias capitalistas por repartirse nuevos mercados, por aprovecharse de nuevos mercados, al fin y al cabo esa guerra se hizo con esa finalidad: el capitalismo trataba de expandirse más y más y se trataba de zanjar una rivalidad entre el surgimiento de una Alemania próspera e industrial, frente a una Inglaterra que ya empezaba a declinar, y empezaba a dejar de ocupar el primer lugar como potencia industrial. En vez de apoyar entonces la burguesía de sus

propios países, se trataba de zanjar una rivalidad entre el surgimiento de una Alemania próspera e industrial, frente a una Inglaterra que ya empezaba a declinar, y empezaba a dejar de ocupar el primer lugar como potencia industrial.

En vez de apoyar entonces la burguesía de sus propios países, se trataba de agudizar la lucha de clases: aprovechar la coyuntura, los conflictos, la carestía, el paro forzoso que eliminaba la guerra, para derrocar a la burguesía y lanzar los ejércitos obreros a desgastar la burguesía en un proceso continuo que daría como resultado el triunfo de la revolución proletaria en toda Europa. Esa era más o menos, o mejor ni más ni menos, la consigna y la aspiración del partido Social Demócrata Ruso.

Y en efecto, en 1.917 cae la monarquía zarista en un movimiento en el que participan el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, para entonces divididos en tres tendencias: los mencheviques, que quiere decir minoría y los bolcheviques, que quiere decir mayoría. Estos últimos liderados por Lenin, Trotsky, Bujarin, una serie de dirigentes del proletariado y del marxismo en Rusia. Pero a la vez con este partido socialdemócrata Ruso, participan también fracciones de la burguesía. Rusia era el país capitalista más atrasado de Europa en ese entonces: no había podido resolver el problema agrario, no se había presentado allí una revolución o una repartición de la tierra, porque el zarismo era la expresión del poder de los terratenientes y no lo había permitido, no había transigido en ese aspecto. Entonces la burguesía estaba interesada en la revolución democrática y al efecto participa junto con el partido obrero socialdemócrata y con el partido socialista revolucionario, que es un partido de corte campesino, para derrocar y hacer caer toda la estructura del zarismo. Sin embargo, la revolución no queda solamente acá.

En este movimiento, los obreros en Rusia habían conformado una estructura de poder, que funcionaba paralela a la estructura de poder tradicional del zarismo e incluso a la estructura de poder que se había generado a través de esta revolución democrática y que había dado lugar a un gobierno provisional: se trata de los soviets. De ahí el nombre Soviéticas. Los soviets eran organismos de base de soldados, de obreros y campesinos que se conformaban por municipios, por ciudades, municipalidades, pueblos, para hablar en nuestros términos, por talleres, por aldeas, por fábricas, etc. No eran sindicatos, pero tampoco eran parlamentos como los que nosotros conocemos en la actualidad ni como los que existían en ese entonces. La elección era hecha por los obreros en base a planchas obreras: pero sus funciones, además de la lucha económica, incluían funciones de orden político: la preservación del poder, la vigilancia de la producción, la lucha contra la reacción, el reclutamiento de personas para los ejércitos revolucionarios, etc.

Este sería el tipo de estructura básica del poder que va a surgir en el proceso de la revolución Rusa y que es parecido a lo que se dio en 1.871, con el levantamiento de los obreros de París. O sea, es un organismo parecido a la Comuna: instrumento de obreros para ejercer el nuevo poder.

¿Por qué la revolución no se queda en las reformas democráticas en Rusia?, ¿por qué no solamente se propone o no se deja que se instituya un parlamento? como si los bolcheviques conocieran a que escenario llevar la revolución debe ser más profunda y más radical y que hay que aprovechar la internacional, la situación internacional.

Los mencheviques, los socialistas revolucionarios y los sectores radicales de la burguesía consideran que la revolución debe detenerse ahí. Sin embargo no logran llegar a ningún acuerdo de paz, una paz deseada sobre todo por el pueblo soviético, en la medida que venían de una guerra con el Japón, era un pueblo exhausto, cansado, prácticamente estaba sin armas combatiendo en el frente, una situación sumamente difícil. Entonces todo el pueblo trabajador estaba luchando en ese momento por la paz. Esta revolución tuvo como consigna, una de sus consignas centrales fue la paz. Pero además de que el nuevo gobierno provisional no logró la paz, tampoco se solucionó el problema de la tierra: el problema del o mejor el poder de los terratenientes era inmenso y además estaban armados. Solamente un partido de corte marxista podía hacer llegar la revolución a esto. Pero había un problema: los bolcheviques cuyo nombre paradójicamente aquí quería decir mayoría, para ese entonces eran una minoría ínfima en todo este proceso revolucionario, hasta abril del año 1.917, los bolcheviques constituían una ínfima parte de la población y su máximo líder vivía exiliado en Alemania, incluso fue acusado de ser espía alemán durante la primera guerra mundial. Entonces no gozaba de un prestigio popular.

La única manera o el único camino era recobrar esas dos consignas fundamentales para el pueblo. Y efectivamente se lanzaron a una labor dispendiosa en todos estos meses que van de abril a octubre, para señalar la inconsecuencia de los mencheviques y de los escenitas con respecto al problema de la tierra y para ganarse el punto de vista mayoritario de los obreros, prometiendo también un tratado unilateral de paz con Alemania que era el país que estaba agrediendo a la Unión Soviética o Rusia.

Efectivamente lograron la mayoría y en octubre del año 17 acceden al poder con la consigna de que todo el poder debía pasar a manos de los soviets. La insurrección se dio en Petrogrado y luego en Moscú y se extendió como reguero de pólvora por todo el imperio zarista. El triunfo de la revolución proletaria en la Unión Soviética va a cambiar totalmente el curso de la guerra y

no solamente el curso de la guerra, sino que también va a cambiar el tipo de contradicciones y el tipo de tratamiento que se darán a las contradicciones en el seno del movimiento obrero internacional. Porque frente a la revolución proletaria que se da en el 17, cada partido asume una posición que lo va a llevar o bien a enfrentarse con ese nuevo poder o a estar en el centro en una actitud expectante o a estar decididamente a su favor.

El triunfo de la revolución soviética tiene como resultado, pero antes de seguir yo quisiera decir que el primer día de sesiones del soviet, Lenin lanza el decreto de nacionalización de la tierra: es decir, la tierra en ese momento pasaba a poder de los soviets, los soviets empezaban a organizarse dentro de las comunidades rurales. Por otra parte lanzan la iniciativa de un tratado de paz en forma unilateral con Alemania, el cual es aceptado en el año 1.918, en todo caso fue una paz que implicó anexiones del territorio Ruso; es decir, el territorio Ruso pasó a manos de Alemanes, los comunistas soviéticos no tenían más alternativa: o hacían la paz o volvían a perder el poder, porque el pueblo les había dado su apoyo para conquistar el poder.

Hay que señalar además que con la subida al poder por parte de los bolcheviques, los mencheviques y los escenistas o sea el Partido Socialista Revolucionario se lanzan en contrainsurgencia contra los bolcheviques. Es decir, se van a las armas contra los bolcheviques, a tratar de detener el proceso de radicación. Ellos no eran partidarios de la dictadura del proletariado que es la forma de ejercicio del nuevo poder en la Unión Soviética. La dictadura del proletariado quiere decir gobierno de los trabajadores que ejercen una dictadura sobre la minoría de la burguesía, pero que a su interior practican la democracia. Es decir ya no sería la dictadura de la burguesía sobre la mayoría de la población (la dictadura de una minoría), sino la dictadura de una mayoría sobre una minoría que vendría a ser la burguesía y los terratenientes. Los mencheviques y los escenistas de derecha (porque estos dos partidos también tenían sus divisiones intestinas, porque es una historia de toda la vida desafortunadamente y parece que vamos a seguir así mucho tiempo), había mencheviques de izquierda y de derecha y escenistas de izquierda y de derecha. Indudablemente los de izquierda se quedaron apoyando el poder bolchevique, mientras los de derecha que hacían parte de la Segunda Internacional, y de la socialdemocracia que había apoyado los créditos de guerra, que había apoyado a la burguesía en la lucha contra otras burguesías llevando a los trabajadores a ese combate fratricida, entonces se lanzan a ese combate y obtienen represalia, se hacen acreedores a una serie de represalias e incluso a una serie de procesos porque hacen conspiraciones armadas.

Esto suscita de parte de los partidos de la Segunda Internacional, una vez finalizada la primera guerra mundial, un movimiento de protesta. Cada cual

trata de ganarse por lo menos alcanzar a ser la cabeza del proceso de reunificación de los partidos socialistas en Europa.

Entonces vemos como la revolución Rusa se divide en dos campos completamente opuestos del movimiento obrero internacional: de un lado tenemos a los bolcheviques y de otro lado tenemos a la socialdemocracia.

Los bolcheviques se lanzan apresuradamente a continuar la lucha radical contra los partidos socialdemócratas, a denunciar la traición que le habían hecho a la clase obrera durante la primera guerra imperialista. Por ejemplo, los bolcheviques defienden la dictadura del proletariado que es el ejercicio violento por parte de los trabajadores que ejercen el poder para someter a las minorías, a la burguesía y seguramente por ahí derecho a todo tipo de opositores. Mientras la socialdemocracia considera que la forma de gobierno más lógica es el parlamentarismo que implica la libertad de prensa, la libertad de organización, de la libertad de palabra, la libertad de lucha, las libertades que se conocen en las repúblicas confesas, no solamente en Europa sino también en América Latina, con las características que ya nosotros conocemos. Hay otro problema que divide fundamentalmente a bolcheviques y socialdemócratas, que es el problema de la guerra civil. Mientras los bolcheviques y sus seguidores en Europa (lo vamos a describir más detalladamente), consideran que la única manera de acceder al poder es a través de la guerra civil, los socialdemócratas se afianzan en el punto de vista de que hay que entrar gradualmente: arrancándole a la burguesía reformas, conquistas que mejoren la situación material y económica de la clase obrera y que vaya perfeccionando el ejercicio de la democracia en los aparatos del estado.

En ese sentido, mientras aquí se habla de la necesidad de destruir el viejo estado, el aparato de guerra de la burguesía, aquí se habla de frente de perfeccionarlo, reformarlo. Digamos que estos son algunos puntos que van a apuntalar la decisión del conjunto del movimiento obrero internacional después del triunfo de la revolución obrera en Rusia en el año de 1.917.

En vista de que los partidos socialdemócratas de la Europa occidental contaban con el apoyo mayoritario de la población trabajadora y en vista también de que Rusia estaba siendo invadida por nuevas potencias imperialistas, que paradójicamente antes se combatían entre ellas mismas, las nueve se unen contra el terror rojo e invaden a la Unión Soviética por espacio de dos años para tratar de dar al traste con la revolución proletaria, entonces, la revolución Rusa y su partido bolchevique, no tienen otra salvación que lanzar una gran campaña proselitista en Europa Occidental con el fin de salvar a su propia patria de la invasión imperialista y a la vez con la consigna de impulsar

la revolución en otros países. Contaban a su favor con varios hechos: en el año 1.918 cae el imperio Alemán del cual habían hecho parte algunos socialdemócratas; pero esa revolución es una revolución de corte democrático, instituye la república parlamentaria y fue liderada por la socialdemocracia Alemana que tenía una orientación como ya hemos señalado a este nivel.

Existía un partido socialdemócrata independiente en Alemania que simpatizaba con las orientaciones de los bolcheviques rusos, pero tampoco pudo como partido tomar una posición firme frente a los acontecimientos que se desarrollaban en Alemania de ese partido Socialdemócrata Independiente sale una fracción, que es la fracción Espartaco de la cual eran líderes Rosa Luxemburgo y pero que por el escaso desarrollo y la escasa influencia que tenía en el movimiento obrero, no pudieron conducir el proceso revolucionario, la lucha de clases que se desarrollaba en Alemania, de la misma manera que lo habían conducido los bolcheviques en la Rusia zarista.

Simultáneamente en Hungría, en el mismo año, se daba un levantamiento que da lugar a una república soviética. Duran en el poder unos 5 o 6 meses, son derrotados por los ejércitos blancos de los imperialistas y se desarrollan paralelamente en otros países de Europa, en Francia, en Inglaterra, en España, en Italia una serie de huelgas, hay un ascenso del movimiento obrero entre 1.918 y 1.921 en razón del hambre, que era una de las secuelas de la guerra, de paros, de paralización de las industrias, de la estrechez del comercio. Estos hechos, esta serie de huelgas, el rompimiento de algunos partidos socialdemócratas que se dividen en dos tendencias, incide fundamentalmente en la concepción acerca de la revolución por parte de los dirigentes comunistas rusos.

Entonces lanzan la iniciativa de reunir todas las tendencias comunistas en un primer congreso que se realiza en Moscú en el año de 1.919 y que es presidido por Lenin. Allí se toman una serie de resoluciones: entre ellas está la de impulsa la revolución socialista en los demás países, en razón de que hay una concepción y es de que el capitalismo está condenado a la destrucción y será incapaz de superar la crisis a que se ve enfrentado. Había una cisión catastrófica sobre el curso de la crisis del capitalismo: ellos consideraban que estaban dadas todas las condiciones objetivas para el derrocamiento de la burguesía en los países occidentales. Y en ese sentido lanzan la consigna de la revolución mundial.

Pero además de eso, los soviéticos, los bolcheviques estaban necesitados en un alto grado de la solidaridad internacional y la revolución en otros países y en este primer congreso lanzan una serie de iniciativas que van a llegar, van a producir una serie de levantamientos populares y obreros en todos esos países

de la Europa capitalista. A este primer congreso, yo quisiera leerles por, lo menos la lista de los partidos que asistieron.

Asisten: el Partido Comunista Alemán, el Partido Comunista Ruso, el Partido Comunista de Austria y Alemania, el Partido Comunista Húngaro, la Socialdemocracia de Izquierda Sueca (ahí tienen como ya esos partidos socialdemócratas comenzaban a dividirse), el Partido Socialdemócrata Noruego, el Partido Socialdemócrata Suizo, el Partido Social Laborista Norteamericano, el Partido Comunista Polaco, el de Finlandia, de Ucrania, Letonia, Lituania, Estonia, el Partido Comunista Armenio, el Partido Comunista del Volga Alemán, el Grupo Unificado de los pueblos de la Rusia Oriental, el Partido Comunista Checo, el Búlgaro, el Partido Comunista de los países eslavos y meridionales, el Partido Comunista Inglés, el Partido Comunista Francés, Partido Socialdemócrata Holandés, los comunistas suizos, los comunistas de Turquía, de Georgia, el Partido Obrero Socialista Chino, La Unión Obrera de Corea y otra serie de grupos simpatizantes con la revolución bolchevique. Aparentemente es una lista grande, pero de hecho, por lo que habíamos visto anteriormente, por la preponderancia de la socialdemocracia durante la primera guerra mundial, el trabajo tradicional que se había hecho desde el siglo pasado bajo la influencia de Engels, todavía hacía que las masas obreras estuvieran engarzadas por la influencia de la socialdemocracia.

Paralelo a la citación del congreso de la Internacional Comunista o Tercera Internacional, la socialdemocracia, los socialdemócratas convocan otro congreso, es decir un congreso paralelo. A él asiste la socialdemocracia de Alemania, la socialdemocracia de Inglaterra, de Austria, de Suiza, de Bélgica, de Irlanda, en fin, de todos estos países y allí rechazan los postulados de este primer congreso de la internacional comunista. Rechazan la dictadura del proletariado, incluso la condenan, a pesar de que tuvieron que saludar la revolución soviética, saludar el hecho de que hubiera caído el zarismo y que hubieran hecho la revolución agraria, no participaban de los métodos que estaban practicando los comunistas rusos en el ejercicio del poder. Y particularmente no podían permitirlo porque entre los participantes de ese congreso re constitutivo de la socialdemocracia estaban presentes los mencheviques rusos y los escenitas rusos, que eran enemigos de los bolcheviques. Esta razón hace que las dos fuerzas fundamentales del movimiento obrero, en vez de acercarse se distancien más y por este otro hecho: para los bolcheviques era inminente la revolución mundial, así lo decretaron en la constitución de Alemania, y en los levantamientos de Hungría y la crisis económica en que se debatían los soviéticos que decían que había que acabar de hundir toda la maquinaria del estado burgués, por su parte, la socialdemocracia rechazaba todos esos postulados. Ellos decían no a la lucha de clases, sí a la colaboración; no a la toma del poder por medios violentos, sí

a las reformas. Son dos programas completamente diferentes y si a partir de entonces la socialdemocracia marcha por su lado, hoy todavía pervive el partido internacional socialista, de la que hacen parte el Partido Socialista Francés, el Partido Laborista Inglés, el Partido Laborista de Israel, el Partido Socialista de España, el Partido Socialista de Italia, la socialdemocracia Alemana. Y la mayoría de estos partidos socialistas aún siguen teniendo una gran influencia en el movimiento obrero.

¿Por qué lograron a pesar de esa posición conciliatoria preservar esa influencia en el movimiento obrero? Habría una razón fundamental y es la de que la burguesía europea accedió a realizar reformas ante el peligro de que las masas obreras se convirtieran en comunistas y las desalojaran definitivamente del poder. Esa es la razón fundamental de que la socialdemocracia aún hoy en nuestros días perviva en el seno del movimiento obrero, tenga una gran influencia e incluso hasta en países del Tercer Mundo subdesarrollados han logrado extender gran parte de su influencia. Su política se centra en la colaboración de clases: a ellos no les interesan destruir el estado, el orden cosas, sino perfeccionarlo a través de reformas. Y renunciaron completamente al marxismo, a los postulados de la Primera y Segunda Internacional a los postulados originales.

Pero la internacional comunista por otro lado, proseguía infatigablemente su labor: es decir, la revolución soviética estaba aislada del resto de los países del mundo; no sólo vence por los ataques militares, sino que hasta el año 23 ningún país había estado establecido relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Yo creo que ustedes se pueden imaginar el daño económico que puede causarle a un país el hecho de estar aislado. Hoy por hoy, tememos por ejemplo, el caso de Cuba. El aislamiento comercial al que tiene sometido Estados Unidos a Cuba, implica unos graves desajustes dentro de los procesos económicos, porque no hay intercambio de mercancías. En lo único que la socialdemocracia durante estos años de revolución ayudó a los bolcheviques, fue en impulsar a través del parlamento, de los movimientos huelguísticos y de las movilizaciones de masas, el reconocimiento de la Rusia soviética y el cese de la agresión militar. Fue en la única parte en donde estas dos tendencias lograron entenderse.

Miremos muy someramente cuál era el estado de los partidos obreros en otros países. Tomemos el caso de Alemania: existía una socialdemocracia de tendencia derechista, perteneciente a la segunda internacional y con la influencia mayoritaria de la clase obrera. Existía una socialdemocracia independiente, un partido socialdemócrata independiente centrista que perteneció a lo que se llamó la Segunda Internacional y media. Veremos más adelante en qué consiste la Segunda Internacional y media, era liderada por

Kausky, uno de los grandes pesadores marxistas en el siglo pasado. Y de acá se desgaja una fracción que era la que llamábamos Espartaco, de corte Bolchevique, que pertenecía o perteneció a la Tercera Internacional. Una fracción que sale de la socialdemocracia independiente y Espartaco van a conformar el Partido Comunista Alemán que es decididamente partidario de la Tercera Internacional.

Como producto de las orientaciones del Primero y segundo congreso de la Internacional Comunista, ya habíamos dicho que ellos consideraban inevitable la caída de la burguesía, se lanza la consigna de que en Alemania, el Partido Comunista Alemán recientemente constituido, con una influencia minoritaria en la clase obrera, lance un golpe de estado, una especie de insurrección en 1.921, insurrección que fue aplastada inclementemente tanto por la socialdemocracia derechista como por la burguesía alemana. En una época en la que empiezan a aparecer ya las bandas nasis lideradas por Adolfo Hitler, pero con, muy escasas incidencias en la lucha de clases hasta ese entonces, apenas estaban en sus albores.

Tenemos que en Francia existía el Partido Socialista Francés: por un lado estaba una tendencia de derecha, partidaria de la Segunda Internacional; y por otro lado había una tendencia de centro, perteneciente a la Segunda Internacional y media. Esta era liderada por Jan un nieto de Carlos Marx, único vástago que le quedó a Marx, y que definitivamente no jugó un papel importante en los movimientos comunistas, sino que optó por los movimientos socialdemócratas. De esta fracción de centro sale una mayoría que constituye el Partido Comunista Francés en el año 1.931. Es decir, cada fracción estaba dividida internamente entre los partidarios, los enemigos y los que no se definían frente a la revolución soviética. Ese era el punto de división la actitud frente a la Unión Soviética. Y logran constituir, mayoritariamente se apoderan del periódico L' Humanité, se apoderan de los aparatos de propaganda, de toda la estructura del partido y conforman el Partido Comunista Francés.

A pesar de que en Francia se dio la huelga general, una especie de huelga general, no pudieron nunca intentar una insurrección, ni lograron, el Partido Comunista Francés no logró conquistar hasta muchos años después una influencia mayoritaria en el seno de la clase obrera.

En Italia existía el Partido Socialista Italiano, donde también existían dos alas: un ala izquierda, mayoritaria, partidaria de la Tercera Internacional, que parece entonces estaba a la vanguardia el movimiento obrero milanés o que desarrollaba unas acciones muy particulares y nuevas hasta ese entonces, que consistía en las tomas de fábricas y la conformación de comités, de consejos obreros que controlaban la producción e incluso co-administraban algunas

empresas. Eran especies de soviets, aunque por el hecho de que aún la burguesía se sostenía en el poder no tenía esas dimensiones. Y había un ala de derecha que era partidaria de la Segunda Internacional.

En España también existía un Partido Socialista, mayoritariamente derechista de la Segunda Internacional. Había un fuerte movimiento anarquista y los comunistas eran una minoría.

En Inglaterra existía el Partido Laborista Inglés y el Partido Laborista Independiente. De este último sale una fracción mayoritaria que constituye el Partido Comunista Inglés. El Partido Laborista siempre fue un socio mayor de la socialdemocracia internacional, incluso en el año 22, en las elecciones del 24 o el 23, logra la mayoría por primera vez y entra a gobernar la Gran Bretaña.

Entre 1.920 y 1.930 los partidos socialdemócratas acceden al gobierno por mayoría parlamentaria: en Francia se logra una coalición, EN Inglaterra logran el gobierno; en Alemania acceden al poder en dos oportunidades, fracasando estruendosamente en el manejo de la política económica; y en fin, hay una serie de experimentos de parte de la socialdemocracia que en alguna medida los apuntala aún más en el seno de la clase obrera, mientras que los seguidores de la internacional Comunista van cosechando fracasos, por lo menos hasta el año de 1.921, cuando la derrota en Alemania en una insurrección programada sin existir las condiciones maduras para ello.

Voy a explicarles en qué consistía la Segunda Internacional y media: Fue llamada así porque fue un movimiento que se gestó por parte de líderes socialistas liderados por el nieto de Carlos Marx que propugnaba por la unión de la Segunda y la Tercera Internacional. Incluso llegaron a programar encuentros entre dirigentes de estas dos secciones. Se realizó un encuentro en Suiza que fracasó estruendosamente porque no se pudieron poner de acuerdo absolutamente en ningún punto, excepto en el de que la Segunda Internacional iba a movilizar la opinión pública europea para que fuera reconocida la República Soviética. Pero luego de estos intentos de mediación por parte de este sector, luego de ese fracaso, estas fracciones se dividieron: unos tuvieron que coger irremediablemente hacia la socialdemocracia y otros hacia la Tercera Internacional Comunista. Incluso desaparecieron rápidamente porque los comunistas rusos y la Tercera Internacional combatían con más fiereza a esta tendencia por conciliadora. Entonces el radicalismo era así: o se es no se es, o se está con la dictadura del proletariado, o se está con la revolución mundial o no se está con nadie. Y así va a ser el comportamiento de la Internacional comunista del sector sindical que vamos a ver en unos momentos. Entonces quedaron como un emparedado, quedaron como

sándwich, lógicamente no pudieron resistir y en cosa de dos o tres años fueron a parar al seno de esas dos Internacionales.

Ustedes se preguntaran: ¿Qué pasaba con los Estados Unidos? Estados Unidos no lo hemos tocado prácticamente para nada y fue una potencia que estuvo al margen por lo menos en cuanto a lo militar, de la primera conflagración mundial e incluso durante la guerra aprovechó para empezar a consolidarse como la primera potencia capitalista en el mundo y ¿de qué manera lo hizo? Mientras Francia y Alemania que eran los países más poderosos del mundo capitalista, enfrentaban sus fuerzas y sus economías, los norteamericanos se lanzaron a conquistar mercados a través de la exportación de capitales. En ese entonces no se daba la modalidad que hoy tenemos, que es ya la instalación de industrias en los países aportando capitales con altas tasas de interés, y además empezaron a capturar el mercado del petróleo, desde ese entonces. En la medida en que Inglaterra salió perdiendo digamos así económicamente, pues salió maltrecha su economía después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos vieron la posibilidad de afianzarse más. Los movimientos obreros en Norteamérica, los mayoritarios no eran ni siquiera de tendencia socialdemócrata. Hubo muchos intentos por parte de la tradicional socialdemocracia europea de ganarse a la Federación de Trabajadores Norteamericanos, que es la federación de sindicatos más grande de Norteamérica, sin poderlo alcanzar nunca a pesar de que hubo reuniones, hubo intercambios. Incluso Estados Unidos eran dominados por una política reaccionaria, hasta el punto de que incluso después de 1.923 no reconocieron nunca a la Unión Soviética como país, ni establecieron nunca relaciones diplomáticas con ellos.

Esa es la coyuntura internacional a partir de la cual el imperialismo Norteamericano empieza a dominar nuevos mercados y a convertirse en la primera potencia capitalista del mundo.

En resumen: la orientación de la Tercera Internacional tanto en su primer congreso como en el segundo con respecto de los otros partidos, es el de combate sin cuartel. Denuncia de los social patriotas, denuncia de los reformistas, desenmascaramiento ante la clase obrera e impulso de la revolución mundial, en un período que va desde 1.921, o mejor desde 1.918 o 19 hasta 1.921. Es una política radical, sectaria en el sentido de que no admitían modificaciones a las consignas y a los programas aprobados en estos dos congresos.

...(cambio de casete)

... incluso para tratar de ganar terreno. Sin embargo la división era lineal, la revolución es inevitable, esta como un reguero de pólvora en toda Europa y hay

que impulsarla. El fracaso de la insurrección en Alemania en 1.921, de la insurrección obrera, hace cambiar un poco la política de la Internacional Comunista. A partir de 1.921, la Internacional Comunista cambia de política, en el sentido de que hay diálogo con la socialdemocracia, se busca el diálogo, la alianza para la unidad de acción, no la unidad orgánica. En esto si son muy claros. Ellos dicen: hay que ir donde estén las masas y los partidos socialdemócratas son los que tienen las masas. Los tenemos que buscar para buscar frente unido o frente único. Entonces ese cambio de política ya implica la posibilidad de realizar alianzas con los partidos socialdemócratas y los partidos que se dicen pacifistas, patriotas, reformistas y con las tendencias de centro, con el fin de mejorar las condiciones de vida, las condiciones económicas de la clase obrera en los países de Europa.

Esta política de Frente Unido dura más o menos hasta 1.924, año en que ya asume el poder el Partido Bolchevique José Stalin. En ese momento ya llevaban cuatro congresos y Stalin vuelve a retomar esa política de combate sin cuartel y se producen al interior del Partido Comunista Ruso una serie de divisiones intestinas, que se van a zanjar por la vía de la expulsión, e incluso porque era violenta. En primer lugar era eliminado Trostsky. Es expulsado del partido, queda por fuera y Trotsky representa una tendencia supremamente grande en el Partido Comunista Ruso. Posteriormente sería eliminado Bujarin y viejos aliados de Stalin en la lucha contra Trostsky y contra Bujarin son eliminados a su vez: y otra serie de líderes de la vieja guardia bolchevique van siendo eliminados de la dirección del partido. Se van a hacer una serie de procesos, los más célebres se realizan en 1.936, se realizan procesos y son fusilados.

Ante la inminencia de la guerra con los nazis (una anotación al margen), Stalin se ve en la necesidad de depurar las filas del ejército: él cree que el ejército está inundado de espías nazis y la mayoría de los mariscales son eliminados, fusilados y ésta es una de las razones por las cuales la Unión Soviética se demoran para entrar a participar en la Segunda Guerra Mundial. El ejército quedó completamente descabezado por la política dictaminada por Stalin en relación a las disensiones internas.

Con Stalin, mucho antes de él y no se puede sacar la política de Lenin, ni la Trotsky, se inicia un proceso de monolitización del partido. ¿En qué consiste esto? Antes del triunfo de la revolución rusa, la lucha de reacción al interior de los partidos comunistas, o de los partidos socialistas era permitida. Era una cosa lógica razonable allá la disputa y el debate ideológico y existían varias tendencias al interior de los partidos comunistas. Con el triunfo de la revolución bolchevique y las políticas trazadas por la Internacional Comunista, se abre un proceso de monolitización que quiere decir: nada de fracciones, nada de

tendencias; es lo que determine el congreso del partido, no se admiten disensiones. La lucha ideológica se libraría por otros medios o en los mismos congresos, pero por fuera de las determinaciones del congreso, quedaban absolutamente prohibidas.

Incluso dentro de las condiciones de admisión para la Internacional Comunista que se fijaron en el año 20, ¿eran en qué condiciones? Dentro de las condiciones figuraban por ejemplo, la potestad que tenía el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista de remover los cuadros de dirección de los partidos nacionales sino les gustaban, si no tenían tendencias reformistas. Y otras de las condiciones aparecidas en el año 20, en el segundo congreso, era de que los partidos comunistas para poder entrar aquí a la Internacional, tenían que expulsar de sus filas a las tendencias pacifistas, reformistas y patrióticas. Eso es lo que se conoce como proceso de monolitización del partido: de la historia qué implicaciones puede tener esa determinación de que al interior de los partidos ya no se permitieran la lucha, o las luchas de tendencias.

Pregunta: _ ¿Qué justificación se daba, por ejemplo, para que se estuviera dando esto Al mismo interior del partido?, ¿cómo se justificaba esta monolitización, cómo se dejaron montar eso la gente del mismo partido?

Respuesta: _Había circunstancias y es que cuando una organización es atacada, cuando un país es atacado o una institución, existe un fenómeno natural y es evidente que sus miembros tienden a reunirse en torno, a agruparse y a defenderse y a olvidar las contradicciones secundarias. Por ejemplo, durante la Revolución Bolchevique, al interior del partido había tendencias: Trotsky representaba una tendencia, Lenin representaba otra. Sin embargo, como lo que los unía en ese momento era una cuestión fundamental, la toma del poder y la instauración de la república obrera y campesina, las contradicciones secundarias se obviaron. Pero una vez están en el poder y se suceden los ataques del exterior, de los imperialistas, los ataques de la socialdemocracia, hay un proceso. Digamos más claramente: es lo que pasa ahora con Nicaragua y lo que pasó con Cuba. Tan grande eran los procesos que han tenido deformaciones, no por voluntad de los dirigentes sino por las presiones internacionales.

Por ejemplo, ¿cómo se puede garantizar una completa libertad de expresión en Nicaragua cuando están con las bandas somocistas adentro? Es un período difícil. El problema es que se convirtió eso en política permanente, no fue una política de coyuntura. Indudablemente una revolución que es atacada tiene que defenderse a como de lugar por medio violento pero tiene que defenderse. Pero si eso se convierte en una política continua, ahí viene el problema. Una cosa es tiempos de guerra y otra cosa son tiempos de paz.

Ahora, Stalin manejaba el aparato administrativo del partido, incluso él fue un líder destacado dentro de la vieja guardia bolchevique. Tenían más resonancia éstos. Sin embargo, él logró ganarse la mayoría dentro del partido e impulsar esta política. Otra cosa que pasó después del año 21 es que la revolución rusa por la Internacional Comunista da un viraje, ya no se trata de la revolución mundial. Se dieron cuenta de que la revolución no estaba al borde del camino, de que no era tan inminente y se opta por la política de apoyo a la Unión Soviética. Ya los partidos comunistas de otros países sin que abandonaran sus tareas particulares, en el terreno internacional tenían por objetivo no la representación de la revolución en inmediato sino el apoyo a la Unión Soviética en lo económico, en lo político, en lo diplomático, sacarla de su aislamiento. Esto ya le da cierta estabilidad a la nueva República, a la República Soviética y en el año 30, liberados de esta serie de elementos, de la presión imperialista, Stalin lanza el primer Plan Quinquenal y se dedica a lo que se conoce como política de construcción del socialismo en un solo país que es lo que lo distancia fundamentalmente del trotskismo.

El trotskismo tenía una visión catastrófica del desarrollo del capitalismo y en una posición también extrema, consideraba que el capitalismo estaba al borde del derrumbamiento y que era posible la revolución mundial. Y llegaba al extremo de decir que la Unión Soviética no triunfaría sino por la revolución mundial. Eran dos posiciones extremas, irreconciliables.

Ya a partir del año 30 vienen los procesos de burocratización de los partidos, tanto los que están en el poder como los que están luchando desde abajo. La autoridad de las jerarquías son dominantes, se cortan mucho las ideologías porque ya hay una línea, no hay esa vitalidad que se observa en este período de 1.919 a 1.921 o incluso antes de la Primera Guerra Mundial cuando se dio un debate rico en ideas, en tendencias y no existía el anatema, ni la excomulgación.

Vamos a ver entonces como se desarrolla todo este proceso que hemos visto en el plano de los partidos políticos a nivel del movimiento sindical. Para no hacerme muy extenso y poder evacuar todo esto, partamos de esta base: el movimiento sindical en los países de la Europa Occidental y de Europa Oriental vivían más o menos una situación similar a la que vivían los partidos políticos del movimiento obrero. Es decir, era un fiel reflejo: la socialdemocracia tenía la influencia mayoritaria y el movimiento obrero estaba plagado de tendencias. Existía la tendencia comunista en el movimiento sindical, que era una tendencia comunista bolchevique; existían los socialdemócratas; existían los anarquistas; más que todo en España y Francia; existían los sindicalistas revolucionarios sin partido. Los sindicalistas revolucionarios eran un sector que decían que los sindicatos no tenían nada que ver con los partidos políticos,

pero eran revolucionarios; aspiraban a la destrucción del estado burgués y a la construcción de una sociedad socialista. Existían las tradeuniones inglesas.

Ante este panorama, la Internacional Comunista en el segundo congreso lanza la siguiente orientación:

1. Los sindicatos no son neutrales, una discusión que todavía permanece viva y eso no tendrá resolución, por una sencilla razón eso depende de quien la formule. Decir que los sindicatos cumplen un papel político a favor o en contra de, depende de quien lo dice. De todas maneras la Internacional Comunista tiene el mérito de reafirmar algo que ya se había dicho anteriormente, es que los sindicatos quieren o no y eso está por fuera de su voluntad, de su pensamiento, incluso así lo declaren en manifiestos, en asambleas, cumplen un papel político, son políticos en la medida en que con su actitud coadyuvan a que perviva el orden de cosas, o lo reforman o lo transforman, una de tres. Entonces no es posible encontrar sindicatos neutrales. Y ¿por qué lanzaban esta concepción? Porque hasta el momento la socialdemocracia, los social patriotas de Europa, con el fin de evitar la influencia comunista en los sindicatos, lanzaron esa idea, incluso desde antes de la guerra. Desde antes de la guerra los sindicatos, el movimiento sindical europeo había tenido una conferencia en grande, por medio de la cual se habían declarado neutrales en el campo o en el terreno político. Entonces los comunistas se atrevieron a decir de una vez por todas y donde llegaban: somos comunistas y venimos a hacer un trabajo comunista en nuestros sindicatos. En ese sentido, los sindicatos hacen política. Y a otro problema es si los sindicatos puedan pertenecer o no a un partido, eso es diferente, no hay que confundir esas dos instancias: una cosa es la política amplia, la incidencia política de una acción y otra cosa es que los sindicatos se matriculen o se afilien a un partido.

Incluso el papel político de los sindicatos dependen mucho de la correlación de fuerzas. Tampoco basta con que un obrero, un revolucionario llegue a un sindicato, a una asamblea y diga: bueno, vamos a participar en política, vamos a hacer política o nuestro sindicato es político. Porque si no están respaldados por la conciencia de sus trabajadores y si no están respaldados por condiciones objetivas de desarrollo del movimiento obrero, de nada cale la declaración, de nada valen las palabras. Entonces es un problema que depende mucho de la correlación de fuerzas y eso es lo que va a aportar en su concepción la Internacional Comunista en la orientación hacia los sindicatos. Voy a leer un parrafito que es muy claro al respecto:

“La burguesía comprende perfectamente que el destino del régimen capitalista depende de actualmente de la postura de esos sindicatos con respecto a la influencia burguesa universal y a la actitud de sus lacayos socialdemócratas para mantener a cualquier precio a los sindicatos cautivos de las ideas burguesas. En el duelo entre el trabajo y el capital, ninguna gran organización obrera puede permanecer neutral y en consecuencia los sindicatos no pueden quedar al margen en la pugna entre los partidos burgueses y el partido del proletariado”.

Ahí queda claramente estipulada esta concepción acerca de la neutralidad de los sindicatos. Y como es obvio, un sindicato va a adherir a un proceso revolucionario o a un movimiento político, en situaciones de coyuntura, de ascenso del movimiento de masas o de inminencia de la revolución.

Por otra parte, la segunda orientación señala: hay que luchar y desenmascarar a la FIS, que es la Federación Internacional Sindical, o la Internacional Sindical amarilla de Ámsterdam que es la que recibe una orientación socialdemócrata.

En tercer lugar establece las relaciones entre partido y sindicato. Es muy importante señalar lo siguiente: la Internacional considera que la revolución obrera no es producto solamente del partido, sino de una serie de organizaciones de los trabajadores, entre las que están los sindicatos, partidos, las cooperativas, los comités de fábrica, los consejos de fábrica, en fin, cualquier tipo de organización obrera participa en el proceso revolucionario de la construcción del socialismo. Pero le dedican un punto especial a la relación que debe existir entre los sindicatos y el partido. Un partido es de cuadros, es de dirigentes, es de personas que pueden pertenecer o no a la clase obrera, pero que tiene como divisa el marxismo. Todo lo que indica el marxismo y que ya habíamos visto ahora: insurrección revolucionaria Leninista. En ese sentido el partido es la vanguardia de la clase trabajadora, que es lo que dice la Internacional.

Los sindicatos, por su parte, son organizaciones amplias, que cobijan a todos los trabajadores sin distinción de credos políticos, sin distinciones religiosas ni de raza y lo dedican fundamentalmente en el terreno económico, lucha por salarios, por seguridad industrial, por una legislación laboral, etc. Y en el terreno político se manifiesta la lucha de los sindicatos también cuando apoyan una huelga general o cuando ya se propone la toma del poder por el partido.

Entonces el partido, dice la Internacional no puede confundirse con los sindicatos, ni le puede exigir a los sindicatos que asuman los postulados programáticos del partido; ni le puede exigir a los obreros que sean

comunistas. Deben ejercer entonces los comunistas una labor de orientación, de educación, de atracción de los obreros hacia las ideas comunistas para irlos preparando para la toma del poder, porque los sindicatos ya, tomado el poder dejan de ser organizaciones de combate para convertirse en organizaciones que ayudan a la construcción económica del socialismo. Ya no luchan contra los patronos burgueses, porque ya han sido eliminados.

En ese sentido, el deber de los comunistas en un sindicato es conformar células u organismos que orienten a los sindicatos y evitar la confusión entre partido y sindicato. Incluso sugiere que es un error de todos los cuadros del partido o que una junta directiva sindical esté toda conformada por directivos comunistas, porque eso le resta credibilidad, le resta influencia, se presta para una marcartización y más bien propone es como método de trabajo, aprovecharse de trabajadores revolucionarios sin partido.

El sindicato es como una correa de transmisión, diría más tarde Stalin. Y es una idea que es necesario reivindicar. Entre el partido y el sindicato existe una relación como la que existe digamos entre dos piñones en la cadena de una motocicleta, de una bicicleta. Del partido salen orientaciones que van al movimiento obrero y del movimiento obrero al partido recoge, sintetiza, sistematiza las necesidades, las aspiraciones para revertirlas en orientaciones al movimiento sindical y en ese sentido está la diferencia. Y ahí parten cobijas con los anarquistas, con los anarcosindicalistas por ejemplo, para quienes el sindicato es el órgano y el instrumento para la toma del poder y es el instrumento fundamental. En ese sentido niegan la necesidad de un partido para conquistar ese poder.

Otra cosa que se dice en la resolución del segundo congreso de la Internacional es que los comunistas no deben salir de los sindicatos reaccionarios. En vista de combate violento que se establece entre las dos corrientes del movimiento obrero entre 1.919 y 1.921, los socialdemócratas expulsan a los comunistas de los sindicatos, los echan por su radicalismo y los comunistas se dividen. Digamos entran a un sindicato y lo dividen y lo despedazan, pero lo importante es que cada organización saca su tajada y cada cual trate de conformar su central o su federación.

Entonces la Internacional valiéndose de la experiencia, lanza la orientación a los comunistas de todos los países de que es necesario trabajar allí donde las masas estén, porque al interior de la Internacional Comunista había una tendencia que se obstinaba en negar el trabajo revolucionario en los sindicatos patronistas, hasta el punto de que Lenin se vio obligado a escribir

sobre este asunto. Tan grave era la situación y la confusión a nivel de los comunistas, que Lenin en el año 20 o 21 lanza un aserie de observaciones sobre el trabajo comunista en os sindicatos y dice, por ejemplo:

“Para saberles ayudar a las masa, para adquirir su simpatía, su adhesión y su apoyo, no hay que temer las dificultades, las zancadillas, los insultos, los ataques, las persecuciones de los jefes. Es necesario trabajar sin falta allí donde estén las masas. Hay que saber hacer toda clase de sacrificios, vencer los mayores obstáculos, para entregarse a una propaganda de agitación sistemática, tenaz, perseverante, por reaccionarios que sean, donde se hallen las masas proletarias o semiproletarias”.

Y refiriéndose a esa tendencia dijo: “Que ellos expresan masa, pero se niegan a trabajar en los sindicatos solo pretextos de su espíritu reaccionario, inventan una unión obrera nuevecita, pura, limpia de todo perjuicio democrático-burgués y de todo pecado de estrechez corporativa y profesional, unión obrera que se da, dicen, muy amplia, y para organizarla se exige solamente el reconocimiento el sistema de los soviets y de la dictadura del proletariado”.

Esta era una tendencia completa mente radical, sectaria, que decía que los sindicatos que no son partidos reconocieran a la Rusia Soviética, reconocieran la dictadura del proletariado y la dirigencia del Partido Comunista. Es muy distinto exigirle eso a los partidos, pero exigirselo a los sindicatos donde hay católicos, donde hay musulmanes, donde hay judíos, donde hay obreros que tienen unos intereses diferentes a otros medios, es completamente inadmisibles.

Incluso él dice: “Los comunistas que se niegan a trabajar en sindicatos reaccionarios, le están haciendo un favor a los vecinos, porque ahí hay masa obreras y la revolución”. En ese sentido es completamente clara la orientación de la Internacional.

Simultáneamente en el mismo documento donde se dan las orientaciones al movimiento sindical, dan una serie de orientaciones para los sindicatos en Francia y en Italia y se define globalmente que la Internacional comunista es la directa de todos los combates, de todas las organizaciones burguesas, fue un postulado ideal que no se daba en al práctica. Pero hay un fenómeno que nos interesa mucho señalar y es que esta tendencia bolchevique o de los comunistas, seguidora de los bolcheviques, forman la Internacional Sindical Roja. Esto aparece como una contradicción, porque allá vemos que la Internacional dice: no hay que entrar a dividir los sindicatos, no hay que entrar a crear nuevos aparatos, etc., etc., sin embargo forman la Internacional Sindical Roja.

Y la Internacional Sindical Roja se da frente a las centrales sindicales reformistas. Es más, aquí se llegaba a decir: el deber de los comunistas no es sacar a los sindicatos de donde están para llevarlos a la Internacional Sindical Roja. Y sin embargo eso se da. Se hace por una sencilla razón: porque el combate entablado entre 1.919 y el 21 es muy encontrado. Y los comunistas tenían un propósito no muy explícito de producir la unidad en el movimiento sindical. Existía una disposición, así fuera leve de que todos los sindicatos del mundo tuvieran una sola federación. Pero para lograr este objetivo se necesitaba una correlación de fuerzas. Los comunistas tenían una influencia muy minoritaria en el seno del movimiento sindical y para ese efecto, la Internacional Sindical Amarilla de Ámsterdam, con la Internacional Sindical Socialista.

El otro punto que aparece como contradictorio es el hecho de que el programa de lucha de la Internacional Sindical fue redactado en el congreso de la Internacional Comunista. Se puede concebir como un desafuero en al medida en que ya se establecía claramente las relaciones entre sindicatos y partidos y no es admisible que el partido el dicte a los sindicatos, pero sin necesidad de dictarle programas, sin necesidad de imponerle.

En el programa se señalan cosas como éstas: “El método de lucha es la acción directa por la dictadura del proletariado”. La acción directa quiere decir la huelga, las manifestaciones, la huelga general. “Lucha por reivindicaciones económicas; impulso al sindicalismo por rama industrial”. Ya desde entonces se visualizaba la importancia de que los obreros dieran el combate por rama industrial y no por factorías; “lucha por jornada de 8 horas”. En ese entonces no todos los países habían adoptado una legislación obrera e incluso muchos desconocían la jornada de 8 horas. En Colombia se vino a reconocer como en 1.932, o sea empezó; fue un proceso demasiado largo y complejo; “Desarrollar acciones concertadas, a nivel internacional; no separar la lucha económica de la lucha política”. Otra vieja polémica: más o menos como lo que veíamos ahora sobre la neutralidad, en el sentido de que las socialdemocracias sostenían: los sindicatos solamente sirven para la lucha económica. Pero como vemos es una falacia. Todos los sindicatos de derecha, de izquierda, de centro, cualquier tendencia, hacen parte de un movimiento político, sea partido, sea de ideas, sea como un programa o sea sin darse cuenta; porque los dirigentes sindicales lo ignoran que sirven de algo, le están sirviendo a algo. Y a veíamos ahora: o se está en un sindicato para que permanezcan las cosas, para que continúen como están, o para que se reformen, o para que se transformen.

Llegado este punto invitarlos q que cumplan un papel político revolucionario así no estén afiliados aun partido.

“Luchar en los centros neurálgicos de la economía”. Ocupar las fábricas ante amenazas de quiebra. Aquí nos estamos reservando la cabeza en este momento ante las creces que estamos viviendo: ¿Qué hacer en situaciones como las de Fabricato, TejiCondor, Puertos de Colombia, donde la burguesía dice que está en quiebra? No hay ninguna luz al respecto. Aquí se lanza la consigna de que si hay una amenaza de quiebra, o de nocaut (para aplicar una palabra inglesa), entonces los obreros deben ocupar la fábrica y ponerla a producir, es decir a apoderarse de ella, y así lo hicieron en muchos países en condiciones de fortaleza del movimiento obrero. Y había mucha claridad al respecto.

Pregunta: _ ¿En qué forma se planteaba la toma de la empresa por parte de los obreros para sacarla de la crisis?

Respuesta: _Ellos no se planteaban sacarla de la crisis, sino que, si la fábrica donde a la crisis del país, la tónica era ocupar una fábrica, la fábrica donde trabajan, seguir produciendo y poner a comercializar las mercancías con el fin de que subsistieran los obreros, para evitar el cierre inmediato, una medida temporal. De ahí probablemente el estado intervenía posteriormente. Pero es que hay una posición muy cómoda de los capitalistas que una vez la industria no les renta, cerrar eso y echar los obreros a la calle.

Pero entonces ¿qué se dice de las utilidades que han sacado antes? Es que el problema del quiebre muchas veces los capitalistas no recapitalizan la empresa y ya han sacado muchos dividendos y en el momento en que afloran estas situaciones, digamos, el caso de Fabricato, tiene que ver con las expoliaciones financieras que hizo el grupo Correa: sacó dineros a como dio lugar para ponerlos en otros negocios y la fábrica quedó sin ningún sostén financiero. Yo no conozco ahora en la situación actual yo no conozco ningún capitalista quebrado en sus intereses personales; en cambio al obrero le cae la cantaleta de que debe dejar de pedir aumento de salarios, y el estado interviene para refinanciar las empresas o refinanciar a los capitalistas. Entonces el estado burgués nunca interviene a favor de los obreros. Nunca ha dicho: voy a asumir una parte de lo que ustedes están perdiendo, devolviéndoselas en un mejor servicio del seguro social o en establecer una indemnización por partes como la hay en algunos países de Europa y los Estados Unidos. El obrero que es lanzado a la calle no tiene ninguna indemnización por parte del estado, aquí no existe eso.

Bueno, ya para concluir, yo quisiera decir que durante todo este período, la década del 20, es una época en que (ya de esto les hablarán más profundamente), este desgaste de fuerzas al interior del movimiento obrero,

estos combates fraternales en la medida que se trata de tendencias del movimiento obrero, desgasten profundamente en la conferencia de mañana, una conferencia demasiado interesante), este desgaste de fuerzas al interior del movimiento obrero, estos combates fraternales en la medida que se trata de tendencias del movimiento obrero, desgastan profundamente las filas.

Incluso cuando llega la crisis del 30, la crisis económica del capitalismo, ni siquiera se visualiza la posibilidad de transformar esa crisis en una situación revolucionaria.

Los partidos comunistas están profundamente enfrentados a los partidos socialdemócratas, mientras por debajo de cuerda crece el elefante del fascismo y del nazismo en Italia y en Alemania, Hungría y en España. Porque mientras la Internacional Comunista declara que su principal enemigo es la socialdemocracia, el que realmente es su verdadero enemigo, va acechantemente ganando posiciones al interior de la pequeña burguesía a las situaciones extremas es la que la lleva y las conduce a apoyar ese tipo de proyectos que ofrecen un régimen fuerte. Ustedes por allá han escuchado gente que dice: aquí hace falta un cuartel militar. La pequeña burguesía es muy miedosa y antes que perder sus pequeños intereses prefieren la estabilidad, prefieren la institucionalidad.

Entonces en ese desgaste asciende el fascismo en Alemania de una manera impresionante. En 1.920, por ejemplo tenía una fuerza completamente incipiente de miles de personas apenas; y ya hacia el año 30, por ejemplo estos datos; el Partido Comunista Alemán en el año 30 obtiene 4 millones 592 mil votos en las elecciones; el Partido Socialdemócrata alcanza 8 millones 578 mil; el nazismo todavía presente un índice muy bajo. Pero en las elecciones de 1.932 ya el fascismo pasa de 200 a 300 mil votos a 6,7 millones de personas del electorado y el nazismo como el fascismo no alcanzó nunca mayoría en el parlamento, sino que eran minorías supremamente violentas que atemorizaban a las fracciones de la burguesía parlamentaria, la burguesía constitucional.

En Italia eran 58 legisladores fascistas frente a 300 y pico; y con esos 58 reformaron la constitución. ¿Cómo? Por medio del chantaje armado a la burguesía constitucional: hacían demostraciones callejeras los “camisas negras” y los partidos socialistas incluso no alcanzaban a prever la importancia de ese fenómeno político. Incluso la Internacional Comunista subvaloró el fascismo, intento de la burguesía por salir de la crisis, pero que eran tan brutos que había que dejarlos marchar porque ellos en el poder lo que iban a provocar era una catástrofe y a aligeraban la revolución. Se llegó hasta a tener esa idea y ya se dieron cuenta del error más tarde, que fue

cuando lanzaron la política de Frentes Populares o sea ya la Internacional Comunista se dio cuenta que no podía seguir combatiendo la Socialdemocracia y dijo: Bueno hay que hacer la alianza con la Socialdemocracia e incluso con la burguesía liberal para combatir el fascismo y lo lograron derrotar en Francia.